

PABLO DE TARSO

El último viaje

MATERIAL DIDÁCTICO

• Adultos (a partir de 20 años)

1. LA PERSECUCIÓN DE LA IGLESIA DE JERUSALÉN

Por los Hechos de los Apóstoles sabemos que muchos cristianos abandonan Jerusalén tras el asesinato de Esteban. Hechos de los Apóstoles hace referencia a esta persecución.

«Aquel día se desencadenó una gran persecución contra la Iglesia de Jerusalén y todos, excepto los apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaría. Unos hombres piadosos enterraron a Esteban e hicieron gran duelo por él». (Hch 8, 1-2)

La película deja entrever que el mismo Pablo persiguió a los cristianos llegando incluso a usar la espada contra algunos de ellos. La información que tenemos de Pablo no lo afirma; sí es verdad que Pablo dice en sus cartas que él persiguió con saña a la Iglesia del Señor:

«Conocéis mi conducta anterior dentro del judaísmo: con qué crueldad perseguía y trataba de aniquilar a la Iglesia de Dios, y cómo aventajaba en el judaísmo a muchos de mi edad en conservar con todo rigor las tradiciones de mis antepasados». (Gál 1, 13)

«Por amor a la ley fui perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia que viene del cumplimiento de la ley, irreprochable». (Filp 3, 6)

«Fui antes un blasfemo y violento perseguidor de la Iglesia. Pero tuvo misericordia conmigo, porque, careciendo de fe, obré por ignorancia». (1Tim 1, 13)

«Soy el menor de los apóstoles, indigno de ser llamado apóstol, por haber perseguido a la Iglesia de Dios» (1 Cor 15, 9)

También san Lucas, en el libro de los Hechos, da cuenta de esta represión

«Saulo, en cambio, asolaba la Iglesia; entraba en las casas, sacaba a rastras a hombres y mujeres y los metía en la cárcel» (Hch 8, 3)

«Yo he perseguido a muerte este nuevo camino, encadenando y metiendo en la cárcel a hombres y a mujeres» (Hch 22, 4)

La persecución de las comunidades cristianas ha sido una constante en la historia de la Iglesia. En la película, cuando Bernabé pregunta que por qué han matado a Esteban, dicen que «por Jesús», dando a entender que la fe en Cristo puede llevar a la confesión de fe incluso hasta dar la propia vida. Podemos dialogar sobre estos puntos:

CUESTIONARIO

- Esta afirmación ¿no es equipararse a los «fundamentalistas» como en otras religiones? ¿Cómo ser cristianos sin ser fanáticos?
- ¿La experiencia salvadora de Jesús en la vida de una persona, puede llevarle incluso a dar la vida por él?
- ¿En nuestras comunidades cristianas, sometidas a la comodidad y al no complicarse la vida, tiene sentido este planteamiento de dar la vida por Jesús y su evangelio?

PABLO DE TARSO

El último viaje

MATERIAL DIDÁCTICO

• Adultos (a partir de 20 años)

2. EL BAUTISMO DE PABLO Y NUESTRO BAUTISMO

Pablo se hace bautizar por Ananías después de su conversión. Ananías cumple la misión que Dios le encomienda, le impone las manos y "en el acto se le cayeron de los ojos como escamas, y recobró la vista; se levantó y fue bautizado" (Hch 9,13). La conversión sigue al encuentro con Cristo. Es verdad que no es la única forma en la historia de la Iglesia, aunque más bien la práctica común no sigue estos pasos.

Puede ser un buen momento para que nos preguntemos. Nosotros, como cristianos, que casi con seguridad no hemos sido «perseguidores de la Iglesia de Dios» como san Pablo, ¿cómo vivimos el bautismo?

CUESTIONARIO

- A Pablo se le «caen las escamas». Podemos jugar con las palabras: escamas y esquemas. ¿Alguna vez se te han caído los esquemas? ¿Cuándo y por qué? ¿Te ha ayudado la fe tanto a que se te «caigan esquemas» como a «recomponer» nuevos esquemas en tu vida?
- Pablo vivió un «antes» y un «después», marcado por el encuentro con Cristo Resucitado y sellado con el sacramento del Bautismo. ¿Qué valor le damos nosotros hoy a ser «bautizados»? ¿Nos hemos parado a dar gracias a Dios por el bautismo?
- ¿Crees que deberíamos iniciar una pastoral de redescubrir el bautismo de todos nosotros? ¿Deberíamos pasar antes por esa experiencia, como Pablo, de caernos del caballo de nuestras certezas y seguridades, para dejarnos encontrar con el Jesús resucitado?

PABLO DE TARSO

El último viaje

MATERIAL DIDÁCTICO

- Adultos (a partir de 20 años)

3. EL ANUNCIO EXPLÍCITO DEL EVANGELIO

Pablo se presenta anunciando a Jesús abiertamente. Creen que es un impostor porque le reconocen, pero dice con claridad: «Jesús es el Mesías». A continuación explica qué diferencias hay entre seguir la ley o seguir a Jesús. La ley no salva, Jesús salva. Añade «la ley excluye; la fe (en Jesús) incluye».

Pablo no sabe nada de Jesús. En el momento de la conversión, cuando la voz de Jesús dice «por qué me persigues» y Pablo sólo puede decir «¿quién eres?» Un poco más adelante, en la película, se presenta a Pedro catequizando a Pablo. Le recuerda el pasaje del candil que se enciende para que alumbre toda la casa y le explica que nosotros somos sus testigos.

CUESTIONARIO

- ¿Crees que es necesario dar el paso de una vida religiosa fundada en normas exteriores (el fundamento religioso está en el «cumplimiento») a una vida religiosa basada en el encuentro personal, vivo, actual, permanente, con Jesús, el Señor?
- Pablo, en la cárcel Mamertina, habla con Marcos. Uno dice: «hemos cambiado». El otro le contesta: «Cristo nos ha cambiado». ¿Cristo puede cambiar la vida de las personas? ¿Conoces a personas que han cambiado al encontrarse con Cristo?
- A Lidia y a las mujeres que le acompañan en Filipos, les dice que son «Templos del Espíritu Santo». ¿En una sociedad que ha dado un giro radical al valor de lo corporal, de lo personal, de las relaciones entre unos y otros, qué quiere decir que somos «Templos» de Dios? ¿Qué supone para nuestra fe cristiana?
- ¿Tenemos que anunciar explícitamente a Jesús como lo hicieron Pedro, Pablo y los demás apóstoles? ¿Qué supone que nosotros seamos testigos de Jesús hoy?